



Donativo del  
Archivo de Villa  
8-VIII-1984





Donativo del  
Ayuntamiento de Villa  
8-VII-1984





imaginativo y solo,  
 confuso su entendimiento:  
 cómo es posible, decía,  
 que sea tan grande el misterio  
 de la Trinidad Sagrada,  
 que no puede comprenderlo?  
 Volvió los ojos entonces,  
 y vió estar un niño bello,  
 que sacando agua del mar  
 la echaba en un agujero,  
 ¿que haces niño? le pregunta,  
 respondió: agotar pretendo  
 todo el mar con esta concha;  
 y él replicó: es caso incierto.  
 Respondió al punto el niño:  
 pues aun es mas facil esto,  
 que el que tu comprender puedas  
 lo que está en tu pensamiento.  
 El santo admirado, dijo:  
 aguarda niño, que entiendo  
 que eres tu sin duda aquel  
 que Ambrosio me dijo un tiempo.  
 Dióle por respuesta el niño:  
 harto has dicho ya con eso;  
 quedate en paz y esto baste,  
 Agustín, para un discreto.  
 Un sarao tuvo un dia  
 aquel maldito y perverso  
 rey Herodes en su alcázar  
 con los grandes de su reino.  
 Danzó la hija Herodías,  
 dando á todos gran contento,  
 y el padre la dijo entonces:  
 qué merced pides en premio?  
 La maldita de su madre,  
 que todo lo estaba oyendo  
 por detras de una cortina,  
 la llamó, y la dijo esto:  
 dí, que la merced que pides,  
 y que te la otorgue luego,  
 la cabeza del Bautista,  
 y que no quieres mas premio.

Pidiola, y dijola el padre,  
 eso yo te lo concedo,  
 y así de dia murió  
 aquel Precursor escelso.  
 De dia dijo á santa Ana  
 aquel paraninfo bello,  
 como en la puerta dorada  
 veria á su esposo honesto.  
 Al Patriarca José  
 de dia dispuso el Cielo  
 le floreciese la vara  
 delante de todo el pueblo.  
 Y de dia le eligió  
 por esposo al Padre Eterno  
 de su santísima hija,  
 y madre del hijo inmenso.  
 De dia estaba la Virgen  
 en Isaias leyendo  
 del Redentor Soberano  
 el glorioso advenimiento.  
 De dia dijo la Virgen:  
 ¡Oh que preñada me siento!  
 esposo mio, no hay duda;  
 que ya está cercano el tiempo,  
 y parió de allí á ocho dias  
 entre la nieve y el yelo,  
 sin alverge y con pobreza  
 al autor del Universo.  
 De dia le visitaron  
 mil devotos zagalejos,  
 llevándole cada uno  
 los presentes que pudieron.  
 La primer sangre que el niño  
 derramó para bien nuestro,  
 fué el primer dia del año,  
 como afirma el Evangelio.  
 Los santos Reyes de Oriente  
 trece dias anduvieron  
 hasta llegar al Portal,  
 donde nació el Rey escelso.  
 De dia se vieron libres,  
 cuando á sus tierras volvieron,



del rey Herodes, que estaba encarnizado y sangriento. Mandó aquel maldito rey de envidia en todo su reyno que pasasen á cuchillo á todos los niños tiernos. De dia el santo José, la Virgen y el Niño huyeron, no por temor del tirano, mas por permission del Cielo. Hallaron en el camino un labrador, que contento sembraba con aficion, y estas palabras digeron: hombre, qué siembras ahí? Y le respondió el perverso: piedra es lo que estoy sembrando, qué les importa saberlo? Y al punto permitió Dios por soberano decreto, que se le volviese piedras, como lo afirmó él mismo: pasaron mas adelante, y aquel mismo dia vieron otro hombre que trabajaba en lo mismo que el primero. Dijóle la Virgen Santa: Labrador, qué estas haciendo? Y él humilde, la responde: Señora, este trigo siembro. La Virgen le dijo entonces: pues ve por las hoces presto, y lo segarás, que quiere hacerte esta gracia el Cielo, y si llegaren algunos preguntando por un viejo,

con una muger y un niño, que cuando el trigo sembrabas por este camino fueron, y desde entonces acá nunca mas volviste á verlos. Así el labrador lo hizo, y estando el trigo cogiendo, del maldito rey Herodes unos soldados vinieron. Por los tres le preguntaron, y él les respondió: estad ciertos que á los tres pasar he visto estando el trigo tendiendo. Ellos ciegos en el alma, no entendieron el misterio, y por el mismo camino todos juntos se volvieron. Antes de llegar á Egipto, otro dia le salieron al camino unos ladrones, y de esta suerte dijeron: qué gente va por el campo? Y José respondió: un viejo con esta doncella hermosa, y con este niño tierno. Respondió el bueno de Dimas, que tambien estaba entre ellos, dejadlos pasar, pues son gente honrada á lo que entiendo. Llegaron de dia á Egipto, y allí estuvieron siete años con quietud, paz y sosiego. En este estado el romance dejó, por no ser molesto, hasta la segunda parte, que al lector curioso ofrezco.





## SEGUNDA PARTE,

en que se declaran las virtudes de la Noche  
ó lo divino.

**Y**a que en la primera parte  
favorecido mi aliento  
de las Virtudes Divinas,  
segunda parte le ofrezco  
á mi discreto auditorio  
con la gracia de Dios quiero  
concluirla para que  
tengas mas gusto y recreo.  
Y prosiguiendo en la vida  
del Sacro y Divino Verbo,  
que es verdad, camino y vida,  
en su mismo nombre empiezo.  
De noche al santo José  
le aseguraron los zelos  
divinas revelaciones,  
y quedó en paz y sosiego.  
De noche en un portal pobre  
solo abrigado del Cielo,  
nació el Divino Jesus,  
Dios y Hombre verdadero.  
De noche un Angel avisa  
su Sagrado Nacimiento  
á los pastores que estaban

ya dedicados al sueño.

Y con cánticos sonoros  
prosигuen en dulces quiebro  
los Angeles entonando  
el *Gloria in Excelsis Deo*.

De noche se convocaron  
todos y juntos vinieron  
al portal, donde con fé  
adoran al Niño tierno,  
y le presentan sus dones,  
pobres, mas no lisonjeros;  
y de noche los recibe  
MARIA con santo afecto.

De noche al sétimo dia  
del Sagrado Nacimiento  
dispuso la Virgen Santa  
que se cumpliese el precepto  
de circuncidar al Niño,  
aunque no estaba sujeto  
á la Ley; mas quiso darnos  
con obedecer ejemplo.

Y luego en el dia octavo  
estando todo dispuesto,



vertió la primera sangre  
 para el humano remedio.  
 De noche los santos Reyes  
 desde el Oriente vinieron  
 guiados por una estrella,  
 en busca del Rey inmenso  
 recién nacido en Belén,  
 donde le dieron obsequio,  
 y también le presentaron  
 el Oro, Mirra é Incienso.  
 De noche su santa Madre  
 dispuso llevarle al templo  
 en el día señalado,  
 en que presentó al Cordero.  
 De noche al santo José  
 estando entregado al sueño,  
 le revela Dios que al punto  
 á su esposa y niño tierno  
 lleve á Egipto, porque Herodes,  
 rey malicioso y perverso,  
 le quería degollar  
 para asegurar su cetro.  
 De noche sale la Virgen  
 con el Niño Dios inmenso,  
 y con el santo José  
 huyendo de aqueste riesgo.  
 Y de noche el rey impio  
 busca los niños mas tiernos,  
 y á todos los degollaba,  
 y también á su hijo mismo.  
 De noche llegó la Virgen  
 á Egipto con gran consuelo,  
 y al punto los dioses falsos  
 hechos pedazos cayeron,  
 y despues de siete años  
 José avisado del Cielo,  
 de que ya era muerto Herodes,  
 volvió á Nazareth contento  
 con su esposa y con el niño,  
 donde gustosos vivieron.  
 hasta que siendo de doce,  
 á Jerusalem vinieron

á asistir al Sacrificio  
 en el sacrosanto templo,  
 donde al salir ya de noche  
 al Niño JESUS perdieron.  
 Por tres noches con sus días  
 le buscaron con anhelo  
 hasta que entre los Doctores  
 le hallaron, y se volvieron.  
 De noche á la ciudad Santa  
 de Nazareth, donde en tiernos  
 coloquios con su Dios hombre  
 de noche pasan el tiempo,  
 de noche salió Jesus  
 al solitario desierto,  
 donde ayunó con sus días  
 cuarenta noches, ni menos.  
 Y de noche Satanas,  
 que es dragon de siete cuellos,  
 viendo con hambre al Señor,  
 le ofrece piedras, diciendo:  
 Si tu eres hijo de Dios,  
 estas piedras te presento,  
 para que las vuelvas pan,  
 que te sirvan de alimento.  
 De noche respondió Cristo  
 al inicuo Carcerebro:  
 no con solo pan el hombre  
 puede vivir en el suelo.  
 Intentó el demonio astuto  
 entrar en segundo encuentro  
 y llevó á JESUS de noche  
 al cenáculo del templo.  
 Dícele: si eres Divino,  
 de aquí te arroja hasta el suelo,  
 y viendo aqueste milagro,  
 te seguirá todo el pueblo.  
 Respondióle Jesucristo:  
 escrito está de *Ab eterno*.  
 No tentarás á tu Dios,  
 y dejó al demonio ciego:  
 el cual irritado, intenta  
 tercero acometimiento,